



Antonio Campaña

La primavera junta

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Antonio Campaña

La primavera junta

IV

Sabia es la sabiduría cuando acontece en primavera
Porque en la ley del amor no se sube bajando a las tinieblas
Y en ella la alegría se mueve como una planta
Y el mar se mueve y el alba no se entra a ciertas horas
Porque las hojas en el río también nos dan señales de moverse
Y la verdad del amor le es comunicada por un pájaro a la memoria.

Sabia es la sabiduría cuando acontece en primavera
Entonces el sol rueda y tú lo miras con tus ojos silvestres
Porque el amor es siempre igual aunque cumpla años y los festeje
Aunque nos lleve a veces por lugares que es mejor olvidar
Lugares en que uno debe sollozar para encontrar la cabeza
En que pensamos que la verdad no nos hará libres
En que el pobre corazón se mete en una urna de plata
Y el amor entero vive atravesado por la niebla
Es cuando nos aliamos con el llanto en lugar de los pájaros
Cuando la muerte olvida a veces huir frente al amor
Hacia otros sitios con su cuerpo desamado por costumbre.

Sabia es la sabiduría cuando acontece en primavera
Porque el amor es siempre igual aunque no edifique su casa
Aunque haya vivido de las llamas de su dorado tiempo presuroso
Aunque viva de aquel ardor que amamos de la luz enemigo

Sabia es la sabiduría cuando acontece en primavera
Donde el fuego unta celajes a los sueños de la vida
Y tú y yo olvidamos que también hay tiempos que no sirven para nada

III

Los días de primavera conducen al amor en hombros como el aire
Y la alegría los cuida a manera de hijos que han de vivir siempre
Delante de estos días la tristeza ya no cuenta su historia
Y en ellos vamos como en el mar hecho de una lágrima tuya repetida

Son los días que se asoman para ver la luz de la ceniza del bosque
Los que contemplan al mundo con sus cambios malqueridos y amados
Son los días que nos llevan hacia los términos como el tiempo
Hacia ese residir de blanco en tus brazos y muslos asesinados
Son los días cuando el pájaro lleva el primer fuego de árbol en árbol
El primer fuego que nace de unos miembros frotados por el amor.

IV

Cuando me quedo solo un temor me arrastra de la frente
Me arrastra por dorados laberintos donde el azar espera
Me arrastra por entre unas nubes limadas por el sueño
Por un viento que anda entre los seres eliminando júbilos
Echando el mar del amor desde su suelo hasta hacerlo llorar
Pero ahora la casa no es buen lugar para sufrir
La casa que ha aprendido lo que es la vida bajo la primavera
La que ha visto cómo desde un país más allá llega una voz
Recién nacida que canta sin cesar dentro del corazón
La que ha visto como siempre hay un poco del bien en todas partes
Que hermosos frutos son llevados por pájaros a nuestro nido
Y que el sol vuelve más tarde por si algo hubiera olvidado.

Cuando me quedo solo pienso tu cadera atestada de favor
Cual un ciego que quiere ver o llorar con otras lágrimas
Y pienso que quien toma el amor no se queda lleno de nubes
Que quien toma el amor va contra la angustia donde no somos nada
Cerca de aquel arder imitado de tu vientre o de tus besos
De tu aliento que tiene el deseo desnudo entre sus ritos
De ése que venía de buscar la hierba en las relojerías
Y también la ceniza del llanto de un amor dulcísimo
Que ya nada ama sino el calor amado de los cuerpos.

IX

Qué joven es la primavera para soñar sueños de niños
Sueños que al borde del corazón velan a tu amor dormido
Que ven cómo abre sus brazos sin decir nada
Cómo se vuelve para hablar de alegrías y recuerdos amados
De la inocencia que el paraíso había confundido con el rocío
Joven es la primavera para soñar sueños de niños
Para hablar de esa luz gastada por la piedra del viento
Joven es la primavera que tiene un bosque en el lugar de la memoria
Sueños que al borde del corazón miran a tu amor que se levanta
Que cruza el viento igual a un pájaro con su tesoro
Como una flor parada en el invernadero de la eternidad

Como los guerreros del fuego que llevan el mar en su vasija
Como los robadores del sol que lo esconden en su cabeza
Los lobos del sol que besan la piel con besos de luz
Aquellos que abrazan brasas cual si fueran la cabeza del musgo
Los que acomodan su guarida a la orilla del placer
Y piensan en la primavera viva en vez de la primavera muerta
La primavera que encuentra la puerta de la sabiduría
Antes de que al amor le vayan a salir zarzas desde el fondo.

Amor mío robador también del sol amante de su nido
Joven es la primavera para soñar sueños de niños
Amor mío lleno de jóvenes labios deshechos en el sol
Tú ves cómo sin nuestros brazos el amor no sería el amor que es
Tú ves que cuando balbucen coros tú entras y sales de mí
Cómo el amor da de beber de unas lluvias que vigilan los cuerpos
Entre avemarías y dioses sueltos como rosas en el aire.

[Facilitado por la Universidad de Chile](#)

Súmese como **[voluntario](#)** o **[donante](#)** , para promover el crecimiento y la difusión de la **[Biblioteca Virtual Universal](#)**.

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente **[enlace](#)**.



editorial del cardo